

REBELION

PUBLICACION SEMANAL

Redacción y Administración: Campo Sur, núm. 39

Paquetes de 30 ejemplares 2'50 pesetas.

Id. de 15 id. 1'25 id.

Número suelto, 10 céntimos

DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS RESPONDEN SUS AUTORES

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SUSCRIPCION

España y Portugal, un trimestre, 1'50 ptas.; un mes, 0'50.
Extranjero, un trimestre, 3 pesetas.

POR LA ANARQUÍA

HACIA EL CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Una rectificación del Comité de la Federación de Grupos Anarquistas de la región catalana.--Habla el Comité de la Federación Provincial de Grupos Acratas de Alicante.--Las Federaciones de grupos anarquistas, de Castilla y Andalucía, deben exponer su opinión.--A los amigos de Francia y Portugal.--Esta campaña debe repercutir ultra las fronteras.--Hoy más que nunca precisa vivir, deben los anarquistas apoyar a REBELION.--La gran batalla se aproxima. Movilicémonos, preparémonos, agruparse e inteligenciarse, amigos, para coordinar ideas y preparar el Congreso; punto de partida de la Gran Revolución.

¡¡Arriba hasta el sacrificio por la Anarquía!!

ES LA HORA DE OBRAR Y DEBE OBRARSE

El Congreso Anarquista Internacional

Hoy afrontamos la campaña e instamos a todos los anarquistas que nos secundan, así en España como en el extranjero.

La necesidad y apremio que de celebrar el proyectado Congreso anarquista, malo grado por la guerra en 1914, existe, es a todas luces palmario. La precisión de depurar principios, de anular desviaciones, de tomar una determinación para proseguir la marcha y hacer frente a las represiones; de convenir un plan y ponerle en práctica para provocar y hacer triunfar la revolución encauzándola en un sentido ampliamente anárquico, de labrar, refundiendo el aporte intelectual de todos, una orientación firme, segura y definitiva, son otras tantas razones, otros tantos factores que claman, piden, incitan a la celebración de un Congreso anarquista de carácter internacional.

Dos fines cardinales, de imperiosidad ostensible, exigen que dicho Comicio sea sin pérdida de momento la gran preocupación que robe los desvelos del Anarquismo, de los militantes del Anarquismo internacional. Y si en verdad amamos las ideas, si en verdad estamos siempre, consecuentes con nuestros principios, dispuestos a deponerlo todo, a sacrificarlo todo en y para bien de las ideas, no podemos eludir la alta responsabi-

lidad que sobre los hombres de la revolución echa y aglutina el vigente lapso o pasaje del tiempo y la historia. Y para aceptarla con todas sus consecuencias, para combinar un ultimatum contra el Estado, para lanzar la clarinada vigorosa, fuerte, que convoque a los pueblos a la revuelta en abierta pelea, urge demos esa sensación de unidad, y convengamos en un gran Congreso libertario el impulso, la ruta, el plan de conjunto a desarrollar, poniendo a prueba de héroe la inteligencia, las energías, las proezas y audacias del cerebro y el brazo.

La organización y la orientación de nuestras fuerzas, los dos fines que antes aludimos, no pueden, no deben ser sorprendidas en el abandono en que ahora se hallan, por las brisas incipientes, hoy, por el torbellino a no tardar, arrollador, de la revolución.

Si persistiendo en la indolencia suicida, en ese desgaje y disgregamiento que hoy resta potencia a los miembros de las falanges anárquicas, la revolución nos envuelve y no pudiésemos sacar partido de los inminentes acontecimientos, caiga toda la responsabilidad de la historia, y el impropio de las generaciones a venir, sobre los que al frente de las organizaciones, de los aislados brotes del Anarquismo en la totali-

dad de los países, en todos los rincones del mundo, en esta hora, no supieron estar por su incuria, por su pesimismo o por su negligencia, a la altura de las circunstancias; sobre los que no teniendo el valor cívico de esgrimir un gesto gallardo, se remitieron a la pedantería de la teoría, por cobardía o error, por horror a exponer su vida; por inadaptación con la práctica, por incuria, indecisión o miedo ante los hechos. Es la hora de obrar y debe obrarse; para los que esquiven el pecho, no habrá disculpa. Que no podemos permanecer ni un momento más sin establecer los lazos, los vínculos de una conexión espiritual, de una relación constante y estrecha, todos lo reconocen; pero reconocerlo sin hacer lo posible por lograrlo es dar beligerancia a la inconsecuencia ideológica, divorciarse con los requerimientos de la realidad, y no es así como se benefician las ideas.

Por lo tanto, preparemos el Congreso; encaminemos nuestros ardores a celebrar con éxito el tan imprescindible y necesario Congreso. Que en el alma, que en el corazón de todos los anarquistas halle eco este grito que hoy lanzamos con carácter urgente, para que ellos le acaricien, para que ellos lo quieran y lo logren con entusiasmo, con fe. Hacemos bandera de estas frases ya esculpidas otro día en estas columnas: Así lo exige, pero sin demora, el volar de los acontecimientos... Anarquistas, la movilización ha de ser rápida, del momento, de hoy. Hemos de acostumbrarnos a manejar la energía, la firmeza y la rapidez con la misma simultaneidad; ellas son las virtudes,

el tríptico de la Audacia, que no podemos olvidar si queremos triunfar, si queremos vencer.

Por todo ello, energía, actividad, amigos.

¡¡Arriba hasta el sacrificio, por la Anarquía!!

A la prensa anarquista internacional, para que nos ayude, le brindamos estas glosas.

Una rectificación

Llegó a nosotros una rectificación del Comité de la Federación de Grupos Anarquistas de la Región Catalana, que por creer no es para dar a la publicidad, no insertamos hoy; pero sí a ella, o mejor: a los compañeros que nos la mandan, haremos unas objeciones.

No ha habido torcida interpretación. Véase, si no, si los argumentos emitidos y estampados en el fondo del núm. 6 guardan o no lógica con el texto de la carta, con las líneas de la carta que textualmente copiamos en el curso de dicho artículo.

Es textual, literalmente, que las reproducimos entonces, y repetimos hoy:

«.... Referente a la organización de un Congreso Internacional Anarquista, pensamos nosotros que antes de esto se han de organizar los grupos, federaciones locales, comarcales, regionales y nacionales, y como base de todo este edificio, la capacitación individual.»

Nos parece que esto sólo tiene una interpretación, y que no adolece de error la constatada por nosotros.

Por otro lado, ahí quedan esas líneas de a citada carta, ante las cuales huelga todo comentario; porque la *capacitación individual* es para largo; y la urgencia de obrar, es de hoy, del momento, que no admite dilaciones.

Además: con capacitación individual no haría falta el Congreso, entraríamos de lleno en la Revolución.

De todos modos nos congratula su confesión de que están acordes con nosotros. A obrar todos, pues.

A los Anarquistas de España

Camaradas: Salud.

Habiendo leído en las columnas del valiente semanario *REBELION*, correspondiente al día 13 del presente, la loable iniciativa de la Federación de Grupos Anarquistas de la Región Catalana, consistente en dedicar los fondos que hay recaudados para mandar un delegado a Rusia, a la organización de un Congreso Internacional Anarquista en España, la Federación Provincial Anarquista de Alicante propone:

Que a la mayor brevedad posible, nos pongamos de acuerdo todos los grupos y compañeros, en una Conferencia nacional. Allí podremos formar el criterio único que habremos de llevar al gran comicio que los Anarquistas de todo el mundo celebraremos en España.

No creemos que con la disparidad de pensamientos que en algunas provincias existe, podamos ir a un acto tan sublime y grandioso, que si se quiere, como si no, habrá de dar una sensación imponente a la burguesía mundial.

En cada nación, los Anarquistas, antes de venir al Congreso, habrán de reunirse indiscutiblemente allende las fronteras para formar entre sí un criterio, ya que de no hacerlo así, sólo vendría representada alguna región o provincia; so pena de tener que venir gran número de representantes de cada nación, lo que no creemos harán por los muchos gastos que les reportaría.

Existen puntos que deben ser discutidos detenidamente entre nosotros y formar en uno solo todos los pensamientos, que será el fiel reflejo de las aspiraciones de los ácratas que habitamos en este rincón de Europa.

Daríamos una nota poco grata para los concurrentes, si allí fuéramos muchos compañeros, que cada uno llevase un pensamiento diferente, y que con sólo ponernos de acuerdo, absorbiésemos la mayor parte del tiempo que durase el Congreso.

Existe también la imperante necesidad de hacer un recuento de nuestras fuerzas. Es necesario que sepamos a qué atenernos en los momentos precisos de la Revolución y después de ella.

Sabemos que somos revolucionarios; que la Revolución toca los linderos de nuestra morada; pero también debemos saber que una mala interpretación voluntaria o involuntaria de los directores en el momento álgido de la lucha, pudiere ser causa de que fuésemos arrollados por la corriente. Lo que después lamentaríamos los supervivientes a la prueba y ciclón de la revolución.

Ahora bien. De ser aceptable y aceptado nuestro pensamiento, el que dejamos a la sanción de los Anarquistas, para ahorrar tiempo, puesto que los momentos son cortos, esta Federación puede llevar los preparativos de la siguiente forma:

Una vez tomado en consideración, tratada y aprobada la celebración de dicha Conferencia, mándese la adhesión; el punto en donde se crea más conveniente la celebración; si algún tema se quiere presentar, como asimismo la dirección de la corporación que los mande.

Hecho esto, que muy bien se puede efectuar en el plazo de cinco semanas, a contar del primer domingo del año, nosotros haremos la votación, cuya equidad podrán examinar los representantes que acudan, por la documentación que exhibiremos. Y a ese fin dirigiremos una *Circular* en la que indicaremos el punto donde se ha de celebrar el

acto, día y los temas ordenados que hayan de discutirse, tanto los presentados por esta Federación, como los que presenten las demás localidades de España.

Compañeros: premeditad bien detenidamente la trascendencia y necesidad del acto que proponemos; y si lo encontráis imprescindible y beneficioso como nosotros lo encontramos, trabajad con ahínco para llevar a feliz término esta obra que es beneficiosa para el ideal que profesamos.

Vosotros teneis la palabra.

EL COMITÉ.

Alicante 29 de Diciembre de 1919.

Nuestra dirección es: calle Toledo, 10, primero; V. Gómis Hernández y Antonio Gisbert, calle Los Platos, 9, 1.º

(Hay un sello que dice: «Federación Provincial Anarquista».)

NUESTRA CAMPAÑA

EN MARCHA ESTAMOS

La apremiante necesidad que existe de a la mayor brevedad planear y celebrar el Congreso, llévanos hoy a afrontar de manera abierta y decidida el prefacio, la iniciación de una intensa campaña.

Nuestro esfuerzo de agitación a nada o muy poco conduciría, si entre todos los militantes no estableciésemos un vínculo de relación espiritual, y coligiésemos, aglutinando y depurando ideas, la ruta, táctica, y ciclo práctico a seguir que sea norma, orientación, norte y égida cardinal en nuestras bregas y etapas de precursión anárquica. El completo de argumentos aducidos a este fin en dos fondos, de esta publicación, precedentes, creemos es fuerza suficiente que acredite y abone la premura e ineluctable afrontación de los requerimientos de esta necesidad, que de no atenderse acarrearía, ha de traer sin duda serios perjuicios a nuestras ideas. Pero si no bastase ello, hoy podríamos presentar otros más.

El grito, las difusas modulaciones de las nuevas fases sociales, que, en virtud del determinismo y la evolución que el presente periodo histórico impone a las instituciones, pugnan por tomar cuerpo en el *argot* internacional para asegurar la armonía y consorcio de los pueblos, ha despertado, al mismo tiempo que el pánico, el miedo entre los elementos del gubernamentalismo de todos los países, tal racha de represiones, tiranía y terror contra nosotros, que de no coordinar y convenir una oposición internacional a tanto desmán, amenaza retrotraernos a las épocas en que la caza de los libertarios decretada por acuerdos de todos los gobiernos de Europa, tuvo que ser reprimida por el brazo benemérito de hombres con corazón abnegado. Ya no es sólo los apremios de la ofensiva, el fragor de los acontecimientos del oriente de Europa que avanzan levantando, como un orto de teas, la aurora urente, lo mismo en los tramos de los ural y el Cáucaso, que tras los Balcanes y los Apeninos. Ya no es sólo la necesidad sentida de dar nervio y conexión a los principios disgregados y sacarles de las encrucijadas, dédalos y desviaciones en que el confusioismo les ha abismado y se encuentran perdidos. Hay algo más que nos lleva a un callejón sin salida para aniquilarnos, y que el sacro instinto de conservación de la vida nos brinda el derecho, nos impone el deber de defendernos.

El viejo régimen siente llegar su hora y exagera sus violencias suponiendo evitar la derrota. Recibir los golpes sin contestar los es cobardía. Pero contestarlos sin plan de ataque y con lanzas de caña, es temeridad de quijote que desperdicia la fuerza y yerra el golpe.

En ambos casos nuestros laureos y trofeos quedarían sepultados bajo el polvo de las derrotas, y no es esa la gracia, es muy otro lo que se busca, lo que en sus peleas debe perseguir el pueblo. Por esto, pues, la celebración del Congreso es imperiosa hasta para decidir el plan de defendernos como hombres; de vindicar nuestro derecho a difundir las ideas, a vivir, a luchar y presentarnos sin impertinencias oprobiosas por

el simple hecho de ser anarquistas, dónde, cuándo y como nos plazca.

Todos los anarquistas deben poner su esfuerzo en esta obra; pero, sobre todo, a los camaradas de Portugal y Francia, pedimos solidaridad. Que en ellos encuentre eco este grito.

PINCELADAS

EL DOLOR

El amanecer del llanto, agonia del sufrir: eso es dolor. Es el llorar de la carne, el morder del sentimiento... la felicidad que huye, la encarnación de una llaga, palpitante, sensitiva; la vibración emotiva—que nos destruye—llorando a lágrima viva...

Hay en el alma pasiones que nos destruyen, que nos punzan como clavos. Como si no fueren grandes ya los dolores del cuerpo, viene ella con quimeras a remacharlos...

El corazón es un loco que no conoce razones...; todo eso para el cerebro. El dice: «aquello me hace, su beso es mio» y sin esperar a más se proyecta como un tiro. ¿Los obstáculos? ¿«esto», «lo otro», la adversidad que se opone?, pamplinas, sólo pamplinas; para él no hay imposibles. El arguye: allí me voy; y se marcha. Es como un pájaro joven, enjaulado en una cripta, en un osario

de huesos, que no se amolda al encierro, que no se atiende a razones; porque tiene alas y pico, y trina y vuela, exaltado, apolíneo como un loco...

La seriedad de vejete, para el cerebro; que mide y pesa la idea como un tendero escamado. El corazón, loco niño, es lírico como un sueño; él se viste de ilusiones y canta y vuela, como lirios, como flechas. Su torneo es de bohemia, resplandeciente, irradiante: como una Venus errante.

¡Que no le cierren la puerta donde se acerque, porque es un niño; ¡y despreciar a los niños es infame! ¡El tiene frío, está helado; darle calor que reanimel... ¡Seais humanos!...

El sube, sube, muy alto, sin reparar la distancia que le separa de tierra. Y cuando vuela perdido—¡loco niño!—y descarriado, la ilusión se desvanece, se le dispara una flecha, se le clava un estilete, la puya de un dardo en flanco, y abajo; como un pajarín herido: un crimen más, y al olvido...

He ahí dolor... Es el llorar de la carne, el morder del sentimiento... la encarnación de una llaga palpitante, sensitiva; la mariposa emotiva, con el alma en carne viva...

Como si no fuesen grandes ya los dolores del cuerpo, hay en el alma pasiones que nos destruyen...

GUILLERMINA.

INTOLERABLE

Las represiones de Barcelona

La inestabilidad de un régimen se manifiesta por las apelaciones a la fuerza que él hace para sostenerse. El Derecho solo tiene por norma la Libertad. Perpetuar, hacer continua la represión para prolongar la vigencia de un sistema, de una modalidad social, es consagrar el imperio de la violencia. Instituciones que tal hacen, no se basan, no tienen raíces en la conciencia del pueblo, se mantienen contra la voluntad del pueblo; y ellas mismas demuestran su sinrazón de ser, lo raquíico de sus principios, las agonías de su existencia, lo efímero e improrrogable del margen de *confianza pública* que aún les infunde vida.

El Estado, los amañadores y muñidores de la *soberanía popular*, los asesinos de la conciencia individual al hacer la ley, y los gobiernos al imponerla, dicen obedecer a la necesidad social, hacer la voluntad del pueblo sugerida por sus requerimientos, puesto que ellos obedecen a la conciencia de las masas que les encumbró, ya que ellos sólo son sus simples *mandatarios*. Mentira, falsantes, mentira es ello. Vosotros haceis la ley para engañar al pueblo, para mediatizar y secuestrar por la violencia la conciencia del pueblo. Vosotros imponeis la ley y vosotros mismos la escarneceis, la burlais y la pisoteais para sabotear y oponeros a la voluntad del pueblo. Sois los *administradores*, los ladrones, que ejerciendo tutela, cargais con el peculio de los administrados, del pupilo. El orden, el derecho, en vuestra boca solo son palabras, sin más cuerpo ni consistencia que la exigua dialéctica de un tópico. La ley, la autoridad, modismos, encrucijadas de fuerza, medios solo de desarrollar en la impunidad el oficio.

Pero esa impunidad tiene un límite, y no siempre suele resultar triunfante. El pueblo algunas veces se cansa de sufrir hamillaciones, de ser siempre colgado en el *invi* del vilipendio, y esas veces hace justicia crucificando a los crucificadores.

Todas estas consideraciones se marchan de la pluma ante lo acaecido en Barcelona; porque lo que allí pasa, no debe consentirse, es intolerable, insólito, inaudito, bochornoso.

El instinto criminal de la burguesía se manifiesta dictatorial y plantea el lock-out. Los derechos, la tranquilidad de la ciudad se quebranta con tan descabellada medida. El orden se ve zaherido, en grave aprieto. Los medios de producción que a todos por igual pertenecen, y que si alguien preten-

diera hacer valer el derecho de primacía sobre ellos, nadie más títulos en su favor podría esgrimir, que quienes con su músculo les manejan, son secuestrados violentamente por la burguesía. Y esa ley que «garantiza el derecho», «que vela por el orden», según rezan las crónicas del timo, según dicen los vivos y según creen los tontos; esa ley y esa autoridad que dice amparar por igual a todos los miembros de la sociedad ante la vindicta colectiva, ni encarceló, ni procesó, ni juzgó a esos agitadores, a esos conspiradores de dominio público, que se alzaron y conjuraron contra la seguridad del Estado, personificado éste, entonces, en el gobierno de Sánchez Toca. Ninguna responsabilidad exige esa ley, ese gobierno y esos jueces a la protervia criminal de quienes no reparan en asesinar a los niños por hambre. Pero en cambio—y esto es lo inaudito, y esto es lo escandaloso—el poder público rasga el trapo, arroja la careta del todo y harto de hacer el fanteoche, hace el tirano, hace el verdugo, coadyuva a las felonías de la Patronal, sembrando el terror con atropellos, con razias nocturnas, clausurando los centros, y llenando Monjuich, las cárceles y los barcos, como en Rusia en tiempos de Alejandro, como aquí mismo en los días de Cánovas.

En Barcelona se quiere hacer triunfar el lock-out, se quiere destruir a los Sindicatos con el hambre y la fuerza. La burguesía y el gobierno se han conjurado, confiando este cometido a las jaurías de perros-policías, azuzados por Maestre Laborda. El terror es la norma. Pero no olvide el *caballero*, el cabecilla fernandino, que tanto mal hizo en Sevilla, no olviden la burguesía y el gobierno con él, que el terror forja el terror, y que en ningún momento de la historia, el Pueblo estuvo huérfano de un corazón, falto de un brazo fuerte que empuñase... el cuchillo u otra arma, para vengar infamias, para hacer justicia...

Villalonga ha sido aludido, se ha ultrajado su nombre, en una fulminación de despecho blasfemado por unos pobres restos humanos.

Esa «reliquia» deplora que no se le haya fusilado.

Si tal villanía se cometiese, no gímaís como maricas ante las consecuencias.

Galdós...

Hermano, Galdós ha muerto... Se nos ha muerto el abuelo, se nos ha muerto volando... Las letras están de luto, han sufrido un gran quebranto. Nuestro ciego ya no escribe; ¡ha muerto!... El Arte hoy está llorando...

Como Milton, como Homero, estaba ciego el maestro...; pero no del pensamiento. Toda la luz de los ojos que le faltaba, se le metió en el cerebro; y tras la frente, en ese gran santuario, en esa cripta gloriosa, viejo y todo, era un sol para los jóvenes, que iluminaba las sendas que nos llevan hasta el Arte...

El que ideó a *Marianela*, ha muerto; se nos ha muerto volando, gloriosamente volando.

Porque era león y águila; porque esa testa sublime desafiaba a los genios, tenía alas como un pájaro...

Hermano, Galdós ha muerto. Se nos ha muerto el maestro, el gran Genio galdosiano.

Las letras están de luto... Llórale hermano.

El "tupé" de un sinvergüenza

Hay que ahorcarle

Lerroux, el exdemagogo Lerroux; el canalla, el Judas, dado a todas las renegaciones y a todas las apostasías, abandonando su perra y fangosa alma de *demi-mondaine*, de meretriz, de *hetaira* fácil, de prostituta incorregible, a ese instinto, muy suyo, que ha descrito la pendiente pronunciada de las más desvergonzadas e innominadas claudicaciones, con todo el suculento «tupé» que le caracteriza *apechugó* la semana pasada en el Congreso con unas cuantas despechadas baladronadas, de las que llevan el sello inconfundible de la soberbia, desaprensión y *tautismo* que al fresco «pollo» y aprovechado exsargentón, ha ya tiempo distinguían.

Nos harían reír las «poses» que adopta, y las cabriolas y jeroglíficos que su soberbia y ambiciones le llevan a hacer, si en tan lamentables, extemporáneos y divertidos papeles, no llevasen incluso la canallaría y la ruindad. Mas como no es así, he ahí por qué no podemos sustraernos a dedicar unas líneas a este tipo, aunque al esculpir su nombre se ensucie REBELIÓN.

Véanse si no estas frases emitidas en uno de esos escarceos rastrosos que «El», «el Caudillo», «el Elegido», acostumbra a pronunciar suspirando el poder, por creerse el «Único».

Tras de afirmar que en la semana de Julio el pueblo demostró *instintos de criminalidad y anarquía*, añadió, entre otras sandeces, que no relatamos, por carecer de espacio.

«... Es torpe el haber cerrado los centros sindicalistas, porque allí podría la policía descubrir a los autores de los crímenes.» (1)

Sólo un loco o un malvado puede tener frescura para hacer tal aserto. El despechado «exemperador del Paralelo», no puede olvidar y perdonar el hecho de que sus carneros hayan quedado en cuadro, ante el avance del sindicalismo, y para desquitarse, en un pobre arrebato de misera venganza, no se para ante la connivencia de sumar sus actos con los ultramontanos de la monarquía, ni en cultivar la insidia. Los grandes y bajos de España, el gobierno y hasta las garras ensangrentadas de La Cierva—aquél que acribilló a balazos y llevó a Montjuich a ese pueblo azuzado por la celestina lerruxista, heroico, lleno de civilidad entonces, y con *instintos de criminalidad y anarquía* hoy,—se han esforzado y excedido para otorgar sus plácemes y efusiones a la vieja alcahueta que no ha tenido un gesto de gallardía para suicidarse por decoro y vergüenza tras la última abominable villanía de su carrera de apóstata.

A los que aún le resisten y toleran por jefe, y se engañan con su revolucionarismo,

(1) Según el *Diario de Cádiz*.

transmitimos el caso, para que los jóvenes bárbaros o los bárbaros jóvenes, hagan esa legendaria «barbaridad» que la bidalgua y la dignidad, de todas las logias, partidos y sectas aconsejan cuando en sus filas surge un traidor.

A nosotros sólo un salivazo nos merecen sus formas... a pesar del miedo, que, una vez perpetrada su traición, le llevó a decir: «Hoy he firmado mi sentencia de muerte». Porque ni de la pisotada que le estirpe, es merecedor.

RELÁMPAGOS

Glosas de audacia

Cada día amanecemos, como una estrella al Oriente, abiertos a la esperanza. Son los tiempos que corremos caminos de insurrección, trombas rebeldes fincadas sobre la gleba a lo largo, de rostro a la realidad, como una hazaña a los siglos, como una «spina» en el alma; las ideas que van floreciendo al Sol iluminando tinieblas, adentrándose en la carne; el Ideal hecho audacia sobre los glóbulos rojos; forjando heroes en el yunque de la sangre.

Los que vais al avenir abiertos a la esperanza como una estrella de Oriente, como una flor en el alba, sentireis en vuestros pechos el vértigo, la tardanza del estallido... También la madre lo siente cuando le rasga las carnes el dolor del parto, y sin embargo, da a luz... Así vosotros... ¡Horras bárbaras!... enderezad la cerviz, levantad la frente al Sol, aunque os cieguen sus rayos...

En el curso de los siglos, los precursores, han sido el alma, la claridad, la bandera de las ideas llevada de triunfo en triunfo. Cristo, Espartaco, es igual. Fué el valor de los osados lo que labró la victoria y levantó los trofeos del polvo de las derrotas; lo que no pudo la tea, logrólo el hacha... Así vosotros...

¡Banderas de insurrección, clarines de subversión, logias de la rebelión, temerarios de la audacia! vosotros habeis de ser, para que la Idea triunfe, de la osadía torrente. ¡Sed faros y tempestades!...

El sello de eternidad y el aliento de infinito solamente se conquista haciendo «entente», alianza, entre la temeridad y el rayo. La acción no se extingue nunca; queda clavada en la tierra, patente, llena de ardor y de brillo, cual una luz estelar, un diamante sideral, como una bandera en pie, sobre el surco de la vida. La vida es una vorágine, como una batalla eterna de bélicos gladiadores. Y si la Vida es por hoy un agrumante en pelea, no se puede entrar en ella con las manos en el bolso, con esa parsimonia estática del niño de la bola. Hay que poner los ojos en el Sol, la frente a los vendavales, el pecho descubierto a los dardos, y decirle al corazón que para la voluntad

no nació la quimera. El abismo que se extiende entre el ayer de la nada y el mañana de la gloria, ha de abordarse de un salto, con entusiasmo en las venas y alguna cosa en la mano... Se ha de aproximar el hombre a lo que no muere nunca, a la Idea. Y si la trayectoria de la vida es un surco y el hombre libre una flor aprisionada entre espinas, la antífrasis es una pasionaria, y cortar las alas a un tirano, es la mejor epopeya que puede dejar un lírico. Homero fue un sibilista de baladronadas épicas, un hábil boceteador de muñecos en pelea. Bruto fue «más artista» que Esquilo, porque nos clavó en la Historia una tragedia a lo vivo...

La exaltación es la luz zodiacal de los grandes predestinados. Como la música; así cadencian al oído de los grandes «locos», «las melodías» de trueno que emergen de la gleba...

No desmayar; de una entraña rota puede surgir el rayo... ¡Luceros, rasgan la noche!...

Entre las flores marchitas de suma delicadeza, hay una que es nuestro símbolo: la pasionaria. Sus pistilos y corola llevan un ánfora en sí, que es toda una enciclopedia: el cáliz de la amargura... Los cálices ya maduros y el cerebro de los «Hombres» se parecen en que encierran la epigénesis de genios y de flores. Se desdoblan sobre el terreno, como un capullo, en semilleros fecundos y proyecciones rebeldes de rimas, tropos y soles. El perfume es lo que exhalan, y la rebeldía, el rocío. ¡Ilotas, en centinela, que ya se aproxima el alba!...

Hay que forjar el vigor al azote de la tempestad, aunque os estrelle un rayo la frente. ¡En pie, amigos; de pie firme en la trinchera y con la mano en el arma! ¡Sed faros y tempestades! ¡Luz, fuego, valor, audacia...! Cada día amanezcamos detrás de la barricada con la péñola y la tea del entusiasmo y la audacia, dispuestos a entrar en brega, preparados a la lucha, abiertos al avenir como una estrella al Oriente, a la luz, a la esperanza.

ARNALDO DANIEL.

Lugano, 1919.

BRUJULAS

Introducciones a la Revolución

III

La expropiación de las fuentes y veneros de producción y de los útiles del trabajo, y socialización inmediata por el pueblo, por los hombres de la revolución triunfante, ha ser, como dejamos sentado, tras la destrucción y el aniquilamiento previo del poder político del Estado, u otro que en su lugar intentare erigirse,—apellídese socialista o sindicalista—el primer cuidado de cuantos, dueños de la situación en la calle, empuñaron las armas y expusieron su vida por algo más que el instinto de un pretorianismo jacobino. La étnica de la sociedad post-revolucionaria ha de estamentarse sobre los pilares de la Libertad y de la Igualdad. Mas los dos conceptos de Libertad y de Igualdad no podrán ser en la práctica reales principios, en tanto ellos no constituyan dos inviolables derechos reconocidos y garantidos antes que en la cantidad en el número de la abstracción social, en la unidad,

en el individuo, célula y punto específico de partida para la reorganización mejorada de la nueva sociedad. El individuo ha de ser el eje, el punto de partida para todas las transformaciones y todas las evoluciones. No puede limitar y reducir su misión la revolución, a hacer trasunto de la oligarquía de una clase a otra, ni a suplir la tiranía autócrata del Estado de hoy, con la del directorio, del Sindicato o del soviét de mañana. No; la transmutación de valores y sistemas económicos, ha de complementarse con el consecuente y profundo cambio de todas las normas éticas que a los valores derruidos, que con la sociedad capitalista se hundieron, eran causa determinante.

La Economía, la Política y la Ética deben sufrir la herida de la revolución, llevar en sí las huellas del golpe, del choque padecido al empuje de la Libertad, para forjar el nuevo Derecho.

Desde luego que, no al día siguiente de

la revuelta triunfante por el pueblo soberano en la calle, va a quedar establecida la espiritualidad libertaria de los principios anarquistas en la sociedad plasmada y surgida de la revolución, no. Aunque optimistas y llenos de fe, no nos dejamos arrollar en el entusiasmo por la ilusión; diferenciamos, colegimos lo que es faceta y plinto de una modalidad, de un problema, de una estamentación revolucionaria de la Economía y lo que, perteneciendo al *alma*, a la entraña sentimental de las turbas, de las multitudes, del pueblo, es problema de psicología, cuyas voliciones, para resolverle, precisan su trabajo y su tiempo; trabajo y tiempo comprendido en el ciclo, en el desarrollo necesario para difundir y vulgarizar un compendio intelectual, una pedagogía racional que determine y fortalezca por la revelación de la conciencia, la solidez de una convicción. Mas si os decimos que si en el terreno constructivo nuestra obra planea hoy—sin citar la que por las evoluciones y el estudio ha de ser cuita y embargar nuestro ánimo mañana—no puede levantarse completa entre las mismas llamas de lo que el buen instinto del pueblo, de lo que la revolución creyó necesario y previsorio, para asegurar sus pasos e imposibilitar el ataque por retaguardia, arrasarse, demoler y destruir; sino que ella irá apareciendo progresivamente como resultado de la reorganización del trabajo y el aporte de la beligerancia concedida a todas las iniciativas del genio, si se pueden estamentar sus cimientos con una contestura arraigada y definitiva. Para ello solamente se precisa que las huestes insurreccionadas derrocheis desde el primer momento la voluntad, guiada por la inteligencia; la decisión hasta la temeridad y la audacia, para hacer efectivas las prerrogativas integrales que, siendo patrimonio de la personalidad soberana del hombre, la sociedad por la ley y la fuerza, bajo el dominio del Estado, bajo el imperio del capitalismo, ultrajó y secuestró. Nada de vacilaciones en esta hora homérica. La revuelta estallará muy pronto; ya sabeis el camino a seguir cuando llegue; valor y audacia para seguirle hasta el fin. No consintais obstáculos; alta la frente y cara al sol... El que a ello se oponga, el que contra ello os encarrile ¡que caiga! si no quereis matarle, despreciadle; porque ese es un enemigo del Pueblo.

SERGIO KUROP.

(Continuara).

"IVENDETTAI"

ERAN HOMBRES...

«El cabo Godoy, a quien se considera cabecilla del movimiento, permanece sereno y firme.»

(De *El Sol*.)

Al amanecer, cuando la aurora les besaba la frente en aureola de lauros tejidos cual coronas por la Idea, se les asesinó. Rayando el alba, en virginales besos de nivea luz irisada y roja, como rojos fueron los gritos de los héroes..., el pelotón tuvo... *alma* para cumplir esa sentencia... una descarga y siete hombres a tierra, rodando como pelotas.

¡Horror!... Hermanos arrebataron la vida a hermanos. No hay amplexina, por engañosa que sea, que pueda justificarlo. La conciencia protesta.

¡Violencia!... Ellos cayeron con el corazón partido; pero la Idea que los iluminó en la noche, les llenó de fortaleza. Y al caer ellos, ella quedó volando cual paloma a la altura en que estuvieron las frentes, derramando sus nardos deshojados, pronunciando sus ¡hurra! sobre los gladiadores muertos.

La sonrisa, la rizaba la Heroicidad en los labios.

La Rebelión no ha muerto; ha volado como una mariposa a poblar otras frentes para revolotear en sus jardines; a gestar otras psiquis valerosas como las que cayeron...

¿Y aquel otro, que cayó en la pelea!...

¡José Chueca!... ¡Este grito es un nimbo; gloriosa clarinada!

¡Hurra!... ¡hurra, corazón esforzado!

Perdón, amigos; las lágrimas, la emoción nos detiene...

D.

«Sucesos como el de Zaragoza, si no revelan que el Ejército está minado por el Sindicalismo, revelan que el Sindicalismo empieza a entrar en el Ejército.»

(Palabras de Salvatella en el Congreso)

¡Adelante, hermanos!

"Rebelión" aún vive

La semana pasada no salió REBELIÓN por no haber dinero —¡maldito dinero!— para ello. Porque habemos de advertir que la imprenta donde se confecciona exige se le pague al tiempo de entregar el periódico.

Pero esta semana volvemos a la palestra, porque nuestro grito de auxilio ha sido santamente escuchado por algunos buenos camaradas. Dejar hundir la bandera de la Revolución cuando más empeñada es la pelea, cuando más deben demostrarse los entusiasmos, las grandes gestas y los sacrificios, sería desertar en campaña, sería traicionar a las ideas. Y si eso y mucho más son capaces de hacer quienes se dicen «anarquistas» para timar, para medrar y para vivir, no así los que lo son de veras, los que llevan el rojo ardor de la idea en los glóbulos de la sangre; los que son capaces de jugarse una y mil veces la vida, enarbolando en batalla, como pendones, los principios sublimes de la Anarquía. Y a esos precisamente es a quienes decimos: REBELIÓN se salvó de momento, pero el peligro existe. Apretar, fortalecer las filas para derribarle; conjurémonos en la cruzada para seguir triunfantes; que cada anarquista sea un agente de REBELIÓN, para propagar esta hoja, para ayudarla y para defenderla.

Antes que el peligro nuevamente nos envuelva, nos arrolle y nos triture, decimos a todos nuestros paqueteros y corresponsales, que abran listas de suscripción pro REBELIÓN. Que cada uno dé lo que pueda, pero que dé algo, para seguir con este banderín enarbolado inhiesto, sin la humillación de arriarse, hasta la victoria, hasta el triunfo, hasta la Revolución.

Actividad y solidaridad, pues.

Federación comunista-anarquista DE LENGUA ESPAÑOLA.-PARÍS

A todos los anarquistas

Esta Federación acaba de recibir una carta de *Espartaco*; en la cual nos pide el pago de los periódicos que le debemos.

Estamos dispuestos a pagar a *Espartaco* lo que le debemos; pero antes de hacerlo, queremos que se ponga en claro su actuación; queremos saber si la hoja que acaba de publicar el grupo los «Iguales», de Madrid, es digna de crédito, o bien, si dichos compañeros obran por pequeñeces y rencillas individuales.

Pedimos igualmente que los individuos que toman la defensa de *Espartaco* en sus mismas columnas, digan quiénes son; que estos individuos tomen la entera responsabilidad de sus escritos, porque bien pudiera ser la misma dirección de *Espartaco*, la que, con un pseudónimo cualquiera, tomase su propia defensa.

Cuando dentro del campo anarquista existen acusaciones de esta índole, que no pueden por menos que dejar la duda subsistir en el espíritu de los compañeros, hace falta luz, mucha luz, y que los individuos acusados sepan justificarse con pruebas o por medio de sus actos, de la pureza de sus intenciones y que todo el mundo vea que son víctimas de una acusación infame.

No podemos estar conformes con *Espartaco* cuando habla de publicar lo que esos compañeros saben de otros individuos; pues de esta manera no podrán hacer sino envenenar el ambiente, y no es un medio de defensa, ni se obra con más claridad porque se publiquen las porquerías que otros hayan hecho.

Si la respuesta que *Espartaco* haga de todo lo que más arriba decimos, no nos satisface, romperemos completamente con *Espartaco*, y el dinero que se le debe, será dado para el Comité Pro-Prasos.

Por el Comité, el Secretario, A. Martínez.

Hay un sello que dice: Federación Anarquista-Comunista (Sección Española de Francia). París.

N. DE LA R.—Publicamos este trabajo como prueba de imparcialidad; pero advertimos a todos, que en lo sucesivo no publica-

remos ningún escrito que a cuestiones personales se refiera.

Habemos esgrimido la pluma para hacer labor anarquista, y a ello precisamente queremos dedicar las columnas de REBELIÓN.

La Rebelión es inminente, y no respetará mito alguno por soberbio que sea y alto que se halle. Todo cuanto se oponga, será arrollado. ¡Sabadlo, todos!

(Palabras nuestras)

Idea de la divinidad a través de los siglos

VIII

Y vamos con el cristianismo.

Las religiones todas que en lo que va de este estudio hemos conocido someramente, habeis visto que tenían una cohorte bastante prolífica de dioses, diosas y dioscecillos; como que costaba poco el inventarlos, por mito más o mito menos no había de fracasar la treta, no había de quedar incompleto y quebrar el engaño. El pueblo era lo suficiente idiota y lo bastante bobalicón para acoger con veneración sacrosanta todas las eflorescencias de la estucia, y soñaba ser feliz engañándose. Pero la racha de divinidades y de series celestiales pluriteístas, politeístas mejor, tuvo un retoño bajo el poderío de Roma, que vino, según la leyenda, a producir una revolución en las concepciones básicas de la mitología universal: el monoteísmo cristiano.

Reinaba Octavio Augusto cuando en la Judea, colonia a la sazón romana, y en uno de sus lugares denominado Bethleem, vino a la vida según hipotéticas aseveraciones de una parte de la tradición, más o menos entregada a la fábula (pues no hay que deprecia la opinión de Bossi, según la cual, Jesucristo nunca ha existido) un dios-hombre llamado Jesús de Nazaret.

Al igual que el hijo de la virgen india Devanagui, que el Jezeus Chrisna mencionado por Jacoillot en una de sus obras de vulgarización oriental, el Jesús de Nazaret, contra todas las leyes de la Naturaleza, vino a llenar la profecía de los magos, augures y taumaturgos bíblicos a cumplir aquel anuncio que, según el amaño de la Biblia, ya fué hecho al patriarca del pueblo Hebreo, Abraham, por un emisario directo de Jehová muchos siglos antes. Nació del milagro, en época en que los milagros eran corrientes para la imbecilidad de la chusma, y vivió para el milagro; no rompiendo esta secta que nacía, con todo su espíritu de

innovación, el obscuro velo del misterio que entenebrece el fondo de todas las otras, ya existentes.

El Cristianismo, bajo la égida del rabino judaico, del nazareno, hijo del carpintero, sentó escuela en vida de éste, cual la sentaron los Ptolomeos en Alejandría muchos siglos antes, Plutarco, Zenón, Sócrates, etc., en Grecia. Uno de tantos ensayos de filosofía neoplatónica podríamos denominar al conjunto de moralejas y parábolas que se le atribuyen al místico del «Sermón de la Montaña». Pero la figura de este apóstol de la renunciación, de la pasividad y de la muerte, no se admite, por quienes dicen ser sus vicarios y continuadores, que se representada cual la de un simple filósofo o moralista a su modo, de los tantos que existieron. No.

Al Tolstoi de la antigüedad, una vez asesinado como al Ferrer de nuestros días, por los escribas y fariseos que medraban bajo la tiranía del cesarismo de Roma, le revistieron sus discípulos, magos y taumaturgos; de una aureola divina y sagrada, ultraterrena; haciendo de la víctima crucificada, en nombre de Roma, en el Gólgota, una divinidad más, y de su filosofía, de sus doctrinas otra religión; perseguida primero, perseguidora luego, llegando sus discípulos a la Inquisición, a la tortura, al asesinato tras el martirio, en nombre del maestro, que por la fraternidad y el amor —según las crónicas— sufrió muerte y pasión en el Calvario.

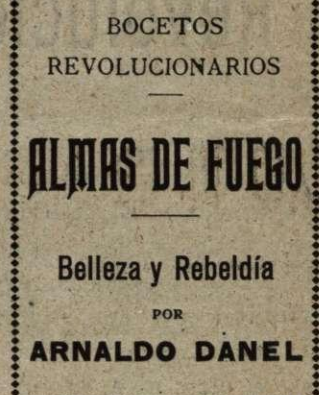
Así nació y se desvió después el cristianismo bajo la prepotencia conferida por el fanatismo de las turbas a la vesania y a la insania de los inquisidores.

Más su crítica será misión de sucesivos artículos.

FRAY ANTONIO DE HORTENSIA.

(Continuará.)

AL CERRAR



La difícil situación por que atraviesa REBELIÓN nos ha llevado a editar este opusculo revolucionario cuyo beneficio íntegro será dedicado al sostenimiento de nuestra hoja. Esperamos que cuantos, conformes con la labor que nuestra actuación viene desarrollando quieran ayudarnos, nos favorezcan haciéndonos pedidos que serviremos al precio de 20 céntimos.

A cuantos nos soliciten más de veinte ejemplares, les haremos el 25 por 100 de descuento.

Nota.—No serviremos ni un solo ejemplar cuyo pedido no venga acompañado del importe; pues tenemos que pagar a la im-

prenta conforme les vayamos expendiendo, y no queremos llegue el caso de no poder hacerlo por quedarnos sin folletos y sin dinero.

Otra.—Expendido este trabajo, editaremos «Capacidad anárquica». Esperamos que cuantos deseen también este otro folleto—que no serviremos tampoco sin enviar su importe—se apresuren a hacer pedidos para regularizar la tirada.

BIBLIOGRAFÍA

El Sindicalismo en Cataluña

La Biblioteca «Renovación Proletaria», ha editado este bien presentado folleto, que es el primero de la serie que piensa dar a luz para elevar en las estepas andaluzas el nivel intelectual del pueblo. Son los discursos de los compañeros Pestaña y Seguí, pronunciados en el Teatro de la Comedia de Madrid, avalados con una alegoría en la portada del notable dibujante Marcial.

Aunque de ningún modo estamos conformes con la tesis sustentada en la segunda parte del folleto, o sea la esgrimida por Seguí, creemos es de utilidad su lectura en las presentes circunstancias. Por lo cual se lo recomendamos a los compañeros.

Nosotros por nuestra parte, agradecemos muy de veras a nuestros amigos de «Renovación Proletaria» la dedicatoria que nos ofrecen.

Al pueblo

¡Obrero de la fábrica, del campo y de la mina! Próxima la emancipación de la esclavitud que sobre tí pesa, y, una vez rotas las cadenas de la tiranía del hombre, ¿qué debes hacer? Estar lo suficientemente enterado para lograr sin retardo la dicha entera.

Para ello necesitas, como buen vehículo, adquirir *El Sindicalismo en Cataluña*, por Angel Pestaña y S. Seguí (Noy del Sucre) y *Brazo y Cerebro*, por Higinio Noja Ruiz, primero y segundo volumen de la Biblioteca «Renovación Proletaria».

Pueblonuevo (Córdoba) Enero de 1920.—R. Proletaria.

Dirección: San Pedro, 27.

Precios: Suscripción por seis meses, 1 25 pesetas.—Número suelto, 0'25.—Para paquetes, el 25 por 100 de descuento y descuentos especiales.—Publicación mensual.

DONATIVOS PRO-«REBELION»

Pesetas

CADIZ.—Sevillano, 0'50; M. Silva, 0'15; V. B., 0'25; Bonat, 0'25; Víctor Quero, 0'50; Un argentino, 0'50; Sociedad de Fogoneros, 0'50; Id. de Patronos de Cabotaje, 0'50.	3'15
ALCALA DE LOS GAZULES.—M. Salcedo, 0'40; Milagros, 0'30; J. Lebrón, 0'25; Diane, 0'10; Domínguez, 0'30; V. Pereira, 0'30; F. Soto, 0'20; V. Marchante, 0'10; A. González, 0'25; J. Jiménez, 0'50; F. Candón, 0'50; F. Catalán, 0'25; R. Barrio, 0'20; M. Sánchez, 0'25; M. Oliva, 0'25; Juan Clavijo, 0'40; D. Menacho, 0'35; J. Dorado, 0'40; J. López, 0'25; A. Clavijo, 0'50; F. Pérez, 0'25; R. Delgado, 1'00.	7'60
HERRERA.—Enrique Muñoz.	0'25
MEDINA DEL CAMPO.—Ricardo Sendino.	0'50
SESTAO.—Eugenio Sacristán.	5'00
Total.	16'50

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Herrera.—E. M. Recibidas 4 pesetas por paquetes.

Larache.—J. P. 2 por suscripción.

Barcelona.—J. R. Id. 13 por paquetes.

Alcoy.—J. N. Id. 7 50 por paquetes.

Mataró.—J. P. Id. 2 por id.

Calella.—D. A. Id. 2 por id.

Algeciras.—F. H. Id. 10 por id.

Sevilla.—Grupo «Los Superhombres». Id. 9 pesetas por paquetes.

Sevilla.—A. D. Id. 10 por paquetes. Quedan a tu favor 7 pesetas.

Arriate.—T. G. Id. 2 por paquetes.

París.—F. A. C. Id. 82'90; para «El Comunista», 13; para «El Productor», 36; para «Solidaridad Obrera», de Bilbao, 4'80 y para nosotros por paquetes, restan, descontados 0'20 del sello móvil, 28'90.

Chiclana.—F. G. Id. 5'50 por paquetes.

Lebrija.—P. R. Id. 8 por id.

Puertollano.—V. B. Id. 10 por id.

Arahal.—F. L. Id. 3'50 por id.

Sestao.—E. G. Id. 15 por id.

Puerto Real.—Sociedad de Oficios Varios. Id. 2'50 por id.

San Fernando.—S. de O. Z. Id. 4 por id.

Alcalá de los Gazules.—M. S. Id. 13 20; tienes pagado hasta el 8 y sobran 1'15 para el número 9. Donativos para REBELIÓN, 7'60; para «Aurora Roja», 1'50.

Deva.—J. P. Id. 3 por suscripción.

Constantina.—M. F. Id. 1'25.

Ceuta.—J. L. Id. 9'50; para paquetes, 4'50; para T. y L., 5'00.

San Sebastián.—T. R. Id. 5 por paquetes.

Herrera.—E. M. Id. 9 pesetas; por paquetes 6'75; para Federación de Grupos, 2 (del grupo Los Voladores), y 0'25 por donativos REBELIÓN.

Baracaldo.—I. V. Id. 8 por tu cuenta liquidada.

Bilbao.—J. M. Id. 10 por paquetes.

Elche.—M. L. Id. 5 por id.

Mataró.—J. P. Id. 2 para id.

Bilbao.—A. M. Id. 20 para id.

Medina del Campo.—R. S. Id. 2; por suscripción, 1'50; para donativo, 0'50.

Calella.—D. A. Id. 1. Fíjate que el importe de medio paquete es 1'25.

Jerez.—A. D. 1'25 por paquetes.

Bilbao.—E. S. Id. 15; para folletos de «El Grito», 10; donativo para REBELIÓN, 5.

Belmez.—L. G. Id. 3'50.

Riofrio.—J. M. Id. 1 id.

Barcelona.—J. R. Id. 6 por paquetes.

El núm. 6 se te ha remitido. Seguramente tendrás el paquete detenido en Correos. Reclama.

Vendrell.—S. S. Id. 4'25 por paquetes.